

Tortolita cordillerana *Metriopelia melanoptera*

Patrich Cerpa

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA
UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)
patrichcm@gmail.com

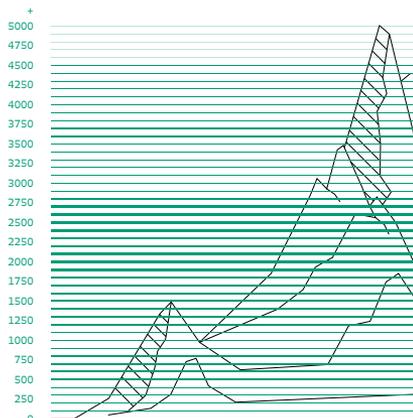
La Tortolita cordillerana es una ave mediana típica de los andes de Perú, Argentina, Bolivia y Chile, en donde ocasionalmente convive en simpatría con la Tortolita de la puna, alcanzando esta última mayores altitudes (Fjeldså y Krabbe 1990).

En el caso de Chile, Hellmayr (1932) la ubica entre el extremo norte del país y la provincia de Colchagua, en la Región de O'Higgins; Philippi (1941) menciona una distribución que se extiende desde la cordillera de Arica a Valdivia; distribución que mantienen posteriormente Goodall *et al.* (1946) y Barros (1967); Howell y Webb (1995) la mencionan para Barquito, en la costa de la Región de Atacama; y Rozzi y Arango (2004) señalan que puede estar hasta isla Navarino. En noviembre de 2010, J. Aguirre la encuentra nidificando en las quebradas de Paposo, costa de la Región de Antofagasta (Barros y Schmitt 2011).

En el presente Atlas se registró la especie desde la cordillera de Arica hasta Valdivia de forma continua, habiendo además una población en la Región de Aysén y en Magallanes. En el sur de la Región de los Lagos se presenta un hábitat potencial donde podría existir la especie, habiendo poco esfuerzo de muestreo en el sector por lo que se sugiere su búsqueda (además hay abundantes registros en el lado argentino a la misma latitud; eBird 2018). Por otra parte, es interesante mencionar que en el desierto de Atacama se encuentra también en zonas bajas, habiendo centenas de registros entre las regiones de Antofagasta y Coquimbo (eBird 2018).

Barros (1921) la registra en bandadas en la cordillera de Aconcagua desde septiembre, fecha que varía, según el autor, dependiendo de la permanencia de las nieves, subiendo a mayores altitudes y distribuyéndose entre los 1.800 a los 2.500 msnm. Hellmayr (1932) menciona que sube hasta los 3.600 msnm durante la temporada reproductiva. Barros (1934) la registra hasta los 2.900 msnm y describe una migración altitudinal en octubre, en donde sube. Philippi *et al.* (1944) señala que existe una numerosa migración hacia el norte en el mes de agosto, después de las heladas invernales. Fjeldså y Krabbe (1990) la mencionan hasta los 4.800 msnm en su distribución norte, siendo más común entre los 2.000 y los 4.300 msnm. En el Atlas la encontramos desde el nivel del mar, hasta los 4.500 msnm. La especie presenta una alta capacidad de difusión de oxígeno en los pulmones, posibilitando la vida en la altitud, donde el oxígeno presenta una menor concentración (Alfaro *et al.* 2010).

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



En este Atlas la temporada reproductiva de la especie se registró extendiéndose entre octubre y febrero en zonas precordilleranas y andinas; observándose huevos y polluelos desde octubre a diciembre, mientras que la presencia de volantones se extendió hasta febrero; según Gibbs *et al.* (2001) esta temporada se extendería hasta abril en su distribución austral, periodo que quizás pruebe ser confirmado para Chile, cuando se obtengan más datos de reproducción. Al comienzo de dicho periodo se pueden observar luchas entre machos, aparentemente por las hembras (Barros 1967). Gibbs *et al.* (2001) menciona que los machos realizan un despliegue reproductivo consistente en llamadas sobre perchas o montículos, desde donde realiza vuelos descendentes en donde planea con las alas semi extendidas y cola parcialmente abanicada. Según Barros (1921, 1967) se reproduce agrupadas en colonias de anidamiento no muy extensas, usualmente en lugares poco accesibles. El nido lo construye en pequeñas oquedades del sustrato como salientes de tierra, rocas o grietas, aprovechando eventualmente excavaciones expuestas de roedores o nidos abandonados de pitios (Budín 1931). Sin embargo, también se han observado en menor medida nidificando en árboles, cactáceas y arbustos (Barros 1967, Roe y Rees 1979, Fjeldsa y Krabbe 1990, Barros y Schmitt 2011). Este nido es de constitución débil, construido con escasas ramillas y material vegetal, donde deposita dos huevos de color blanco (Goodall *et al.* 1946).

Se la suele ver alimentándose en pequeños grupos posada en el suelo o rocas, en áreas abiertas de pastizales altoandinos, matorrales o en la cercanía de terrazas de cultivo en poblados andinos. Su alimentación consiste mayoritariamente de semillas (Zotta 1932, Barros 1967). Se conoce muy poco sobre otras interacciones biológicas, y hasta la fecha solo se han registrado los piojos *Columbicola altamimiæ* y *C. drowni*, como parásitos de la especie (Phthiraptera: Philopteridae) (Clayton y Price 1999, Adams *et al.* 2005).

Se encuentra categorizada a nivel internacional como de «PREOCUPACIÓN MENOR», debido a que se estima que sus poblaciones se han mantenido estables (BirdLife International 2018). Escaso es el conocimiento sobre la biología reproductiva de la especie, en especial sobre sus periodos de incubación, crecimiento de los polluelos, cuidado parental y éxito reproductivo. Así como los requerimientos energéticos en dichos periodos, considerando las difíciles condiciones que impone los ambientes andinos. 🌿

